

**aset**

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO



*Autor*

**Ana Cecilia Dinerstein**

*Artículo*

**Desempleo y Exclusión Social  
La Subjetividad Invisible del Trabajo  
(El Desafío Teórico para los Estudios  
del Trabajo)**

***Desempleo y Exclusión Social***  
**La Subjetividad Invisible del Trabajo**  
**(El Desafío Teórico para los Estudios del Trabajo)**

Ana Cecilia Dinerstein  
[Ana.Dinerstein@warwick.ac.uk](mailto:Ana.Dinerstein@warwick.ac.uk)

## Introducción

“Para darle realidad a lo irreal, hay que devolverle a la realidad su dimensión irreal, hasta llegar a un punto - inadmisibles, inaceptables para el razonamiento humano- en el cual los aspectos irreales hablen y se muevan ... y *la nada* pueda oírse, pueda hacerse concreta” (Eugène Ionesco, comentario sobre *Las Sillas*)

Los cortes de ruta que se vienen desarrollando en forma continua en Argentina desde 1993, inspiran algunos interrogantes sobre la importancia del desempleo para la transformación de la subjetividad del trabajo y para la renovación teórica de las ciencias sociales en general y los estudios del trabajo en particular. Este trabajo revisa algunas nociones utilizadas en las ciencias sociales del trabajo que, a mi modo de ver, se han convertido en una barrera para la comprensión de los cambios en la subjetividad del trabajo, especialmente en el caso del desempleo y lo que se da en llamar ‘exclusión social’.

Los estudios empíricos sobre desempleo y pobreza están inspirados en dos ideas. Primero, el desempleo es considerado como la *falta* ó escasez de trabajo [see Rifkin, 1995, Gortz 1982, 1999; Minujín 1996 (ed.), Beccaria y López 1996 (comps); Peñalva y Rofman 1996 (comps.), Neffa *et al* (1999) entre otros] y por ende es el camino hacia la exclusión social (Castel R 1991b). Esta noción de desempleo como la ‘falta’ de trabajo se funda en la idea que el trabajo es el factor de integración de la sociedad capitalista (Tenti Fanfani 1996, Murmis and Feldman 1996; CTA 1999). Según Tenti Fanfani (1996): ‘el principio estructurador de la sociedades capitalistas avanzadas no es la propiedad ó no propiedad de los medios de producción sino los modos de incorporación al sistema productivo’(p. 256).

Colocándose del *lado del trabajo* muchos colegas han señalado de diversas maneras los efectos devastadores de las políticas neoliberales, el desempleo y la exclusión. Dichos trabajos analizan la fragmentación del mercado de trabajo (Marshall 1995, Beccaria and López 1995; Lindemboin 1995) la relación pobreza-desventajas en el mercado de trabajo (Kliksberg 1996), el crecimiento de la economía informal y las condiciones de trabajo (Feldman 1999, Lindemboin 1996), subempleo y sobreempleo (Monza 1996, Feletti and Lozano 1997, Feletti and Lozano 1996), las políticas sociales (Grassi *et al* 1994; López, Artemio, 1997a, b, c and d; Isuani E and Tenti E 1989; Barbeito and Lo Vuolo 1995), eficiencia y características de las políticas activas y pasivas de empleo (Díaz 1995; Lo Vuolo 1995, Feldman 1995), los procesos a través de los cuales la vulnerabilidad económica (ó incapacidad de obtener recursos materiales de reproducción) puede devenir desafiliación ó ruptura de los lazos

sociales (Castels R 1991). Los efectos del desempleo sobre los trabajadores y sus familias (Kessler 1996, Schemelson, 1996; Gershanik and Mercer 1996; Galli and Malfe 1996, la marginación y mercado de trabajo (Tenti Fanfani 1996). Por último, las formas de la resistencia (Favaro *et al* 1997, Cotarelo 2000, Klachko and Morelli 1999, Klachko 2000, Scribano 1998).

La mayoría de los estudios sobre desempleo y exclusión social estiman difícil que los sectores denominados marginales se organicen más allá de lo que se ha denominado 'food riots' (Walton and Seddon 1994), estrategias de supervivencia (Murmis y Feldman 1999, Hintze 1996), ó demandas de inclusión en el sistema. Sin embargo, la fuerte presencia de los desempleados y 'marginados' en los cortes de ruta ha renovado en Argentina la preocupación por la movilización y organización de estos sectores sociales, dando como resultado, diversas interpretaciones. Mientras en algunos casos los manifestantes aparecen como las víctimas del ajuste económico y los cortes de ruta son vistos como una reacción desesperada contra el desempleo y la exclusión social, en otros casos los participantes del corte son vistos como nuevos sujetos del cambio social y el corte de ruta como el lugar desde donde construir un proyecto hacia el cambio social.<sup>1</sup>

Mi intención no es clasificar al *corte de ruta* sino dejarlo hablar por sí mismo, a través de una revisión de las categorías y métodos desde los cuales se enfoca el tema. Mi argumento es que la noción sociológica del desempleo como la *falta de* trabajo y la *exclusión* de los trabajadores del sistema productivo y del mercado laboral, con potenciales posibilidades de exclusión social dificulta la comprensión primero de la importancia del trabajo en la sociedad capitalista del presente; segundo, los procesos de constitución de la subjetividad del desempleo, y tercero, las nuevas formas de resistencia surgidas durante los últimos años. Las nociones de FALTA y EXCLUSION son extremadamente debilitadoras (*disempowering*) y se han convertido en una BARRERA para entender las formas de ser y resistir de los sectores denominados MARGINADOS.

En este trabajo afirmo que, aunque parezca lo contrario, el desempleo no implica la falta de trabajo sino que es una *forma del trabajo capitalista* producida por la *intensificación y expansión del trabajo capitalista en su forma más abstracta: dinero* (ó trabajo abstracto en movimiento). En la situación de desempleo, hay un *no uso* temporario de la fuerza de trabajo por el capital. Esto implica un aparente *salto del capital hacia el futuro sin el sector trabajo*. Este 'salto al vacío' convierte al sector trabajo no utilizado en un sujeto INVISIBLE que, sin embargo, no deja por ello de ser producido como tal en el centro mismo de ese proceso y por ende puede devenir en una barrera para la reproducción indiscriminada del capital. El desempleo es por ende un problema político que señala no simplemente la imposibilidad de la *reproducción* de la fuerza de trabajo sino la imaterialidad e imposibilidad de realización de la vida humana.

---

<sup>1</sup> Ver distintas interpretaciones: como producto de la debilidad institucional ó de las organizaciones políticas (Gauchet in Tenti Fanfani, 1996: 266), como un conflicto postindustrial donde la relación capital trabajo ya no es central para el desarrollo del capitalismo (García Delgado en Favaro *et al* 1997: 22), como una demanda para ingresar al sistema (Favaro *et al* 1997), rebeliones populares en el caso de Cutral'Có (Iñigo Carreras en Klachko 2000), como un indicador del resurgimiento de la izquierda en America Latina (Petras 1997), protestas con potencial revolucionario (Lizaguirre *et al* 1997) .

Para hacer VISIBLE (y por ende REMATERIALIZAR) la subjetividad del desempleo, este trabajo ofrece dos cosas. Primero, una noción de subjetividad como ABSTRACCION DETERMINADA, es decir como una *forma de ser* del trabajo temporaria y contradictoria constituida a través de los procesos de lucha, composición y recomposición del capital como relación social (Dinerstein 2000). Voy a sugerir que la subjetividad del trabajo no debe confundirse con identidad de los trabajadores sino que es el *sitio de conjunción* de los aspectos concretos y abstractos del capital a nivel subjetivo. Segundo, dado que la fórmula que se utiliza para representar el circuito del capital 'D-M-D' en su forma dinero, es decir 'D-D', sólo nos muestra que el capital evade momentáneamente al trabajo concreto (des-empleo de determinados trabajadores) pero *nada nos dice* acerca de la producción de *formas de existencia humana insostenibles* durante ese proceso, ni de la importancia política de esas formas producidas durante el cambio en la composición orgánica del capital, el trabajo ofrece una NUEVA FORMULA para *visualizar, rematerializar y representar* las subjetividades que surgen *al interior* de la transformación del capital. Este argumento es ilustrado con una breve interpretación de los cortes de ruta nacidos en el seno de la estabilidad neoliberal contra la violencia de la estabilidad económica y la desaparición *virtual* del trabajo producida por el desempleo y la pobreza.

### **Subsunción Real**

El marco y punto de partida desde el cual desarrollar una crítica a la noción de desempleo como 'falta de trabajo' y 'exclusión' lo proporciona la noción de *subsunción real*. En *El Capital* Marx estableció la diferencia entre subsunción formal y subsunción real del trabajo por el capital. En tiempos de la subsunción *formal*, el capital todavía no se había convertido en la fuerza dominante de la sociedad, *capaz de determinar la forma de la sociedad como un todo* (p1023, énfasis del autor citado). Por lo tanto, había una subordinación directa del proceso de trabajo por el capital. Pero en tiempos de la subsunción *real* 'el *proceso de producción inmediado* toma la forma del *poder productivo del capital*, que ya no puede reconocerse como el poder productivo del trabajo' (*Capital* 1: 1024). El capital ha devenido la fuerza dominante capaz de determinar la forma de la sociedad como un todo' (idem.ant.: 1023)

Esto nos permite afirmar que, mientras en el caso de la *subsunción formal*, los trabajadores estaban *sujetos externamente* al capital, en el caso de la *subsunción real* están *integrados* al proceso de valorización del capital. Mientras en el primer caso la subjetividad del trabajo es aún externa al proceso económico (por ejemplo los trabajadores Anarquistas de principios del siglo 20), en el segundo caso la subjetividad del trabajo es un aspecto integrado del mundo social (Aragues, 1995)

Entonces, la característica más importante del capitalismo no es ya la inserción – no inserción de los trabajadores en los procesos productivos (ver Tenti Fanfani op.cit.en un sistema donde la producción de mercancías 'M-D-M' es crucial, sino la expansión del capital, es decir 'D-M-D', donde la producción de mercancías es el medio de producción y expansión del valor. En este proceso, el trabajo concreto es desmaterializado en una sustancia homogénea que denominamos *trabajo abstracto* (dinero), es decir el tiempo de trabajo socialmente necesario que constituye en determinado período histórico la sustancia del valor. Vale decir que en la sociedad capitalista, el trabajo concreto *ya no puede ser reconocido* excepto a través de su

transformación en trabajo abstracto ó tiempo de trabajo socialmente necesario. El trabajo abstracto (dinero) es generado independientemente de las formas concretas de la explotación, es decir independientemente del empleo o desempleo del trabajo concreto utilizado (ver Marx en De Angelis 1995) y no *refiere a ninguna cualidad intrínseca del trabajo concreto* (Dinerstein y Neary 1998). La existencia del trabajo abstracto como la forma del trabajo capitalista es crucial para entender la constitución de la subjetividad del trabajo pues implica la coexistencia de aspectos concretos y abstractos que se combinan al interior de la subjetividad.

Es importante señalar que subsunción real no implica *simplemente* la subsunción de determinados trabajadores por el capital que los utiliza sino que implica mucho más. En los años 1970s, el Autonomismo italiano (Negri, Tronti) amplió la noción de subsunción real para enfatizar que la valorización del capital no era simplemente un proceso económico que comprometía a los trabajadores en las fábricas, sino un proceso más complejo de subordinación política de *toda la sociedad* (ver Cleaver 1979, 1992, 1993). Según Cleaver (1992) 'la teoría de la valorización es la teoría sobre las formas en las que el capital subordina transforma y utiliza la actividad humana productiva para su propio proposito: incesante dominación sobre la sociedad'. Para Negri, el capital es una *fábrica social* (Negri 1992). En este sentido, subsunción real no sólo implica que los trabajadores se han convertido en *parte de la máquina*, como frecuentemente se interpreta sino algo más: toda la sociedad es subordinada al movimiento expansivo e ilimitado del capital. Esta afirmación tuvo en los años 1970s importantes consecuencias porque permitió discutir el papel de aquellos sectores no involucrados aparentemente en el proceso productivo, e.g. las amas de casa ó de los desempleados, pero que están de todas formas subsumidos en la lógica expansiva del capital.

En este trabajo quiero ir aún más lejos y proponer que la subsunción real no implica simplemente la subordinación de los trabajadores por el capital ó de la sociedad por el capital. Subsunción real indica que la producción de subjetividad humana *ha sido colocada ahora en el centro de producción del capital mismo* y por ende el proceso de valorización del capital implica la producción de *formas humanas de la existencia social del trabajo* que, mientras son producidas dentro del proceso de valorización (D-M-D') se pueden convertir a la vez en la barrera para la expansión del capital desde el interior del mismo proceso. El proceso de valorización del capital no es simplemente *transformador de* subjetividad (es decir yo soy naturalmente una persona y soy también una trabajadora, una desocupada, una ciudadana, una excluída) sino que es *constitutivo de subjetividad* es decir que produce *formas* de ser (formas de vida individual y social) (yo defino mi existencia fundamentalmente como trabajadora, desocupada ó excluída)

La comprensión de la existencia de la vida humana como *trabajo abstracto* donde lo concreto se desmaterializa y *ya no puede identificarse como tal*, no es metafísica (Marx, *Capital* vol. 1: 163), sino resultado de la forma específica en la cual el trabajo no pago es extraído de sus productores, determinando la forma de la relación entre capital y trabajo, así como también la del trabajo consigo mismo. La comprensión de este proceso revela el secreto oculto, la base a través de la cual se constituye la vida humana moderna (Marx, *Capital* vol 3: 799 en Dinerstein y Neary 1998). Si bien la desmaterialización del trabajo concreto en trabajo abstracto no es metafísica, presenta una REALIDAD NO EMPIRICA (ver Sohn Rethel 1978, Taylor 2001) que yo

denomino INMMATERIAL ó INVISIBLE constituida por los aspectos abstractos de las relaciones sociales capitalistas. Esta dimensión es significativa para comprender la subjetividad del desempleo y por ende es también clave para coadyuvar a la renovación teórica de los estudios del trabajo que se hallan en mi opinión aún muy atados a los aspectos CONCRETOS a través de los cuales el trabajo como actividad social productiva se expresa y expande. Para comprender esta *realidad no empírica* voy a revisar la noción de *trabajo* y explorar la aplicabilidad de la noción marxista de *forma* para entender la existencia humana del trabajo en el capitalismo. El reconocimiento de la realidad no empírica no es difícil si abandonamos la idea de que las relaciones sociales capitalistas son como lo que creemos y vemos que son. Esta realidad no empírica es perfectamente aceptada en el psicoanálisis y en el amor, pero todavía cuesta aceptarla en los estudios de la sociedad.

### **Trabajo**

La noción *trabajo* usualmente se utiliza para designar la actividad productiva realizada por personas (trabajadores) orientada a la producción de mercancías. Si trabajo es considerado actividad productiva realizada por los trabajadores, entonces el desempleo no puede ser más que la falta de trabajo y los desempleados, trabajadores ubicados fuera de la actividad productiva. Sin embargo, siguiendo el argumento presentado previamente, esta es una noción muy reducida del concepto trabajo que no ayuda a comprender la constitución y transformación de la subjetividad del trabajo en el capitalismo. *Trabajo* no designa simplemente la actividad *productiva* para transformar la naturaleza y producir mercancías que satisfagan nuestras necesidades) sino toda actividad que produce los componentes materiales y culturales que constituyen la sociedad' (Jannohamed, 1995: 36).

La constitución del trabajo capitalista como la forma de actividad humana productiva y social predominante y el proceso de subsunción real implicaron un *cambio cualitativo* en la sociedad. A partir de determinado momento histórico, el trabajo (como la forma de actividad social aproductiva predominante) *constituye la sociedad* y se convierte en una actividad mediadora a través del trabajo abstracto (dinero). En este proceso histórico, hay un *punto de no retorno* donde 'la lógica de la producción escapa al control humano y la máquina concreta-abstracta capitalista (industria en gran escala) toma no sólo los poderes humanos sino las instituciones a través de las cuales la vida humana es dominada'(Postone 1996, Dinerstein y Neary 2001 conclusión) Es decir, *trabajo* no es simplemente la actividad orientada a la producción de mercancías en el proceso productivo y por ende un aspecto de la sociedad capitalista entre otros, sino la forma de constitución y transformación de la sociedad capitalista misma.

En la sociedad capitalista *la sociedad no constituye al trabajo* como un aspecto entre tantos otros, sino que *el trabajo como actividad social es el que constituye a la sociedad capitalista* como tal (Dinerstein y Neary 2001; Postone 1996). *El trabajo abstracto constituye la base de la sociedad capitalista*. Por ello la lucha de clases ó el conflicto social no son simplemente conflictos ó antagonismos entre el capital y el trabajo sino entre las diversas formas en las que el trabajo abstracto se materializa: formas mercantilizadas de existencia (fuerza de trabajo) y como estructuras e instituciones (formas objetivadas) que se constituyen en el marco del trabajo como

actividad productiva y social y median median las relaciones sociales: dinero, el estado, la ley)(Dinerstein y Neary 2001)

## **Forma**

Antes de presentar la idea de la *subjetividad como forma de ser del trabajo* o abstracción determinada, es necesario considerar la noción de *forma*. En su crítica a la economía política clásica Marx desarrolló una crítica inmanente. La economía política clásica naturalizó las relaciones sociales capitalistas sin comprender los procesos invisibles que la constituyen, y creó conceptos ó abstracciones formales para comprender esa realidad fetichizada, por ejemplo, los factores de la producción y su cooperación. Según Marx, las *abstracciones formales* de la economía política clásica no eran simplemente inocentes conceptos para designar una realidad objetiva, es decir ‘ficciones convenientes’ (Clarke 1991a), sino *abstracciones reales*, es decir categorías que corresponden a determinados procesos sociales e históricos: no abstracciones *de* la realidad sino abstracciones *en* la realidad (Gunn, 1992, my emphasis).

Una determinada *forma* personifica, cristaliza, contiene y reproduce las contradicciones reales, contradicciones de las relaciones de producción cpaitalista. La noción de forma indica determinación histórica (y por ende imposibilidad de naturalizar) contradicción, impermanencia, y abstracción (Elson 1979, Holloway 1992, Gunn 1992). La noción de estado como forma de las realciones sociales capitalistas proporciona uno de los ejemplos más ilustrativos al respecto. En los años ‘70, algunos sociólogos y economistas de la Conferencia de los Economistas Socialistas (CSE) en Gran Bretaña renovaron la visión del estado capitalista como la *forma política* de la relación social del capital. Esto implicaba que el punto de partida para analizar el estado no era el estado mismo (una abstracción formal ó concepto vacío abstraído de la realidad), sino las relaciones sociales que hacían que el estado emergiera como la forma política ó el principio organizador de la sociedad capitalista. Los cambios en la forma estado no pueden entonces ser explicados por los cambios en la forma estado (tautología), sino que el estado es porducto de la lucha de clase, esta última es la que proporciona las bases para al emergencia de las formas objetivadas políticas, sociales, económicas, legales de dichas realciones sociales (ver Holloway and Picciotto [1977] in Holloway 1991, Clarke 1988).

Mi pregunta es la siguiente: puede la noción de forma ser utilizada para comprender la subjetividad humana? Mi argumento es que sí, que la noción de forma puede ser utilizada para entender la *subjetividad del trabajo como formas de existencia transitoria, contradictoria, como una asbtracción determinadas*. Al igual que en la crítica materialista del estado, donde el punto de partida del análisis no es el estado sino las relaciones sociales que lo producen como tal, en mi propuesta, el punto de partida para entender las transformaciones del *mundo del trabajo*, como lo solemos llamar, no puede ser el mundo del trabajo en sí mismo (otra vez la tautología), es decir, los sindicatos, las identidades de los trabajadores sino las relaciones sociales que producen dichas transformaciones. El punto de partida del análisis deberá ser las formas a través de las cuales el capital como valor en movimiento y por ende como relación de lucha se produce, reproduce y expande a través de la generación de *formas de existencia* contradictorias que simultáneamente permiten y dificultan su producción y expansión. De esta manera, la noción de trabajo y las formas de la

identidad, organizacionales y de resistencia pueden ser estudiadas y entendidas no como 'abstracciones formales' sino como abstracciones reales, recuperando su *contenido* y la dinámica de su producción y transformación, dinámica que es ignorada cuando se entiende al trabajo como un concepto a histórico, vacío y abstraído de las relaciones sociales que lo producen.

Esta noción de subjetividad como *forma* evita dar por sentadas las formas subjetivas del trabajo, por ejemplo ver a los trabajadores como la forma natural del trabajo o los sindicatos como la forma organizacional 'natural' para abrir la posibilidad de reubicar la acción humana en el centro de la producción del capital y apreciar así la producción y renovación de formas de existencia como un aspecto intrínseco, y no externo, constante y no inusual, del capital. En lo que sigue me propongo primero, presentar algunas líneas que puedan servir para elaborar una propuesta metodológica y teórica para comprender la transformación de la subjetividad del trabajo, segundo, voy a explorar algunas de las implicancias teóricas y políticas que este esbozo de propuesta tiene para el comprender la subjetividad del desempleo.

### **Subjetividad del Trabajo como *Forma* de las Relaciones Sociales**

En la sociedad capitalista el trabajo, como actividad social productiva, se materializa como 'trabajo como tal', y a través de 'formas sociales, políticas y económicas. Ambas *formas* son producidas históricamente y median la actividad social trabajo como un todo. La primera forma (el trabajo como tal) refiere a lo que usualmente llamamos 'sector trabajo'. La segunda refiere a las formas objetivadas a través de las cuales la dominación impersonal del capital es ejercida (Postone 1996: 59), es decir lo que usualmente llamamos 'el capital'

El 'trabajo como tal' se expresa a través de, por lo menos, tres aspectos relacionados entre sí: identidades, formas organizacionales y estrategias de participación y/o resistencia. Por ejemplo, el movimiento obrero facilita la organización de la clase trabajadora, pero también da lugar a la institucionalización del conflicto de clase. Aunque estos aspectos pueden ser analizados separadamente (por ejemplo, para analizar la subjetividad del trabajo es útil y viable estudiar la crisis de la identidad nacional o peronista de los trabajadores en Argentina, o la crisis de las organizaciones gremiales durante el período Menemista, ninguno de estos aspectos que constituyen al 'trabajo como tal' pueden explicar al trabajo como tal pues constituyen un aspecto de la totalidad del trabajo como actividad social productiva.

Por otro lado, el trabajo como actividad social productiva es mediado por formas sociales que constituyen los poderes del capital, es decir el estado, el dinero, la ley, el sistema productivo, el mercado. Estas formas sociales son decisivas en moldear la identidad y las formas organizacionales del 'trabajo como tal'. Estas formas median el antagonismo social inherente a las relaciones sociales de producción capitalista. Sin embargo, como en el caso anterior, cada una de estas formas constituyen un aspecto del poder del capital pero no pueden explicar la subjetividad del trabajo como un todo. Por ejemplo, el análisis de la relación entre estado y clase trabajadora es crucial para entender la transformación de la subjetividad del trabajo, pero insuficiente para comprender su forma acabada.

El siguiente esquema puede aclarar estas ideas.

Estado	Dinero	La Ley	Las formas del poder del capital
			Los aspectos del trabajo como tal
1	4	7	<b>Identidad</b> (ejemplo la clase obrera industrial)
2	5	8	<b>Forma organizacional</b> (ejemplo: sindicatos)
3	6	9	<b>Forma de resistencia</b> (ejemplo huelga general)

En esta tabla cada número indica una relación de lucha/integración entre un aspecto del trabajo y una forma del poder del capital. Mi idea es mostrar que cada uno de estos casilleros nos muestra SOLO un aspecto de constitución de la subjetividad. Por ejemplo el casillero nro. 4 refiere a la relación entre dinero-relación salarial e identidad del trabajo. Si bien esta relación nro 4 nos habla de la importancia de la relación salarial en la constitución de la identidad de los trabajadores, e incluso de los desempleados (definidos por la no existencia de la relación salarial) nada nos dice acerca del papel del estado ó de la ley en constituir y moldear la subjetividad del desempleo ó acerca de la articulación entre el estado y el dinero en moldear la identidad de los desempleados. Miremos el casillero nro. 2. La crisis del sector trabajo ha sido frecuentemente explicada como el ataque del estado a los trabajadores y sus sindicatos. Esta tabla muestra que la relación estado-sindicatos es sólo una parte del problema.

Lo que quiero proponer es que la subjetividad del trabajo se constituye como la *articulación en movimiento* de los diferentes aspectos que constituyen al 'trabajo como tal' vis-à-vis los diferentes aspectos que constituyen al 'capital'. Es decir, la subjetividad del trabajo es el *lugar de conjunción* de los aspectos subjetivos y objetivos mencionados que median la actividad social productiva trabajo. Esta noción de subjetividad como abstracción determinada permite ver la subjetividad del trabajo como un *jeroglífico* que nos revela las transformaciones no sólo del *mundo del trabajo* sino del *mundo del capital* articuladas y hechas carne en una subjetividad: *la subjetividad del trabajo no es la subjetividad del 'trabajo' sino la subjetividad del trabajo como actividad social encarnada en los sujetos.*

Desde aquí puede inferirse que la lucha de clases no es una lucha entre aspectos del capital y del trabajo sino una lucha *sobre la forma de la subjetividad como un todo*. Esta lucha no tiene lugar directamente, sino que, dado que la actividad productiva del trabajo es mediada por formas subjetivas y objetivas, la lucha sobre la forma de la subjetividad es también indirecta, es decir, transferida hacia una lucha sobre la identidad de los trabajadores, la ideología, los imaginarios sociales, formas de institucionalización, de mediación, regulación, control del poder de los sindicatos, la ley laboral, derechos humanos, salarios, etc.

Así entendida, los cambios en la subjetividad del trabajo se vuelven relevante para comprender no sólo los cambios ocurridos en el sector 'trabajo' es decir identidades, organizaciones, y formas de resistencia, sino para comprender la recomposición del

estado, la ley y regulación del trabajo, los procesos productivos, el dinero vis-à-vis la subjetividad del trabajo. A la luz de esta noción de subjetividad, la transformación del estado, de la relación salarial, de la ley recupera su *razón de ser*.

Esta noción de la subjetividad del trabajo como *lugar de conjunción* de las relaciones sociales capitalistas puede resultar útil para captar la esencia de la subjetividad del desempleo como una *forma* y no como la falta, del trabajo capitalista y entender a los desempleados y excluidos como formas de existencia generadas al interior del proceso de valorización del capital.

### **Crisis y Desempleo (D-D')**

En el capitalismo dos tendencias conviven contradictoriamente. La tendencia del capital a reducir el número de trabajadores empleados, y la tendencia a producir la mayor cantidad de plus valor posible (*Capital* vol. 1: 420). Esta contradicción resulta en la permanente destrucción de capacidad productiva y recreación de los medios de producción como una característica cotidiana de la competencia y la acumulación (Clarke 1992).

La crisis del capital y su transformación en su forma más abstracta (dinero) es representada por la fórmula D-D' (ver Bonefeld 1996). El componente más importante de D-D' es el desempleo. En el desempleo, la fórmula del capital Dinero-Producción-Dinero prima (D-P-D') deviene Dinero-Dinero prima (D-D'). D-D' implica que el capital 'evita' temporalmente el uso *productivo* de determinados trabajadores. D-D', es decir, capital desocupado = trabajo desocupado se expresa como la imposibilidad del capital de explotar la fuerza de trabajo social (Bonefeld 1996). Sin embargo, mientras D-D' *aparece* como la autoexpansión del capital, es simplemente una forma condensada que expresa que el capital logra solo temporalmente el objetivo de evitar al trabajo, pues D-D' para realizarse como tal depende de la efectiva explotación del trabajo por el capital. La disociación del dinero de la explotación aparece como la reproducción expansiva del dinero donde la explotación del trabajo (M...P...M') es aparentemente eliminada (Bonefeld 1996: 199).

La noción de ejército de reserva intenta dar cuenta de la situación temporaria donde el capital aparece como evitando al trabajo. Según Marx, este proceso es un componente intrínseco del capitalismo: 'el modo de producción capitalista .. forma un ejército de reserva industrial .. crea una masa de material humano siempre listo para su explotación según el interés del capital y los requerimientos de los cambios producidos en el proceso de valorización' (*Capital* vol. 1: 784) ... 'debe haber una población sobrante (*surplus population*), que no trabaja (*Grundrisse*: 609) [esa] 'población sobrante relativa existe en varias formas. Cada trabajador pertenece a ella cuando es parcial ó completamente empleado' (*Capital*, vol. 1: 794)

En el proceso a través del cual el capital individual destruye su capacidad productiva, y deviene dinero-capital (para invertir en otra área o para especular en el mercado financiero), el trabajador ahora desempleado sufre la imposibilidad de su propia reproducción. *La consecuencia es que lo que para el trabajador es inminentemente necesario, para el capital es superfluo*. A consecuencia de ellos, el trabajador, como Marx indicara, 'se transforma en un desposeído ó un mendigo, porque ya no puede

sostenerse a sí mismo a través de su trabajo necesario...ha caído fuera de las condiciones de la relación de aparente intercambio y aparente independencia' (*Grundrisse*, 608-9).

Es necesario enfatizar que el término *técnico* 'población sobrante' implica en realidad la existencia de una *capacidad* humana sobrante (*Grundrisse*) que está, de todas formas, subordinada a la producción del valor como un todo. El ejército de reserva no está excluido de ningún lado sino *clasificado por el capital como temporariamente superfluo* (ver Batistini 2000). El trabajo necesario deviene superfluo simple y sencillamente porque no puede producir plusvalor para el capital. Pero para Marx, población sobrante 'no es lo que los economistas tienen en mente cuando hablan de población sobrante ... si el capital es enviado al exterior, no es porque no puede ser utilizado en el país ... es más bien porque puede ser utilizado afuera a un más alto beneficio...este capital se vuelve surplus capital para la población trabajadora del país en cuestión. Esta existe como una población laboural sobrante y este es el ejemplo de cómo las cosas se constituyen recíprocamente respecto de la otra (*Capital*, vol. 3: 364-65). Por lo tanto: 'capital desocupado por un lado, población trabajadora desocupada por el otro (idem. ant.: 359).

Los estudios sobre los 'efectos' del desempleo y la experiencia concreta de los sujetos ilustran como el desempleo se experimenta como una epidemia social cuyos síntomas son sentimientos de *desamparo, abandono, exclusión*. "Lo político" aparece como algo externo a dicho sufrimiento y las necesidades del capital se imponen como necesidades abstractas. Esto se traduce, en general, en una actitud de distanciamiento, apatía, introspección y frustración. Análisis sobre el tema basados en entrevistas muestran que los desocupados sufren la necesidad de *volver a venderse*, de tener que *venderse todo el tiempo* (ver Kessler 1996). Es decir, los trabajadores desocupados padecen la tensión entre lo que son, sus necesidades y capacidades, y lo que ellos son para el capital y las necesidades del capital, pues para que el capital desempleado siga siendo capital, la separación entre necesidad y capacidad, comúnmente llamada alienación del trabajador, también debe ser mantenida fuera de la fábrica, en la forma de trabajo abstracto (ver Grassi in Hintze 1996: 68, see Kessler 1996; see also , also Battistini 2000, Beccaria and López (eds.) (1996), Gershanik and Mercer, 1996; Klisberg 1996; Schlemenson, 1996 entre otros).

Durante el período de desempleo lo que se pospone es la vida en todos sus aspectos:

'el *trabajador* tiene la desgracia de ser *capital viviente*, *capital con necesidades*...Como capital, el *valor* del trabajador aumenta ó decrece de acuerdo a la oferta y la demanda, y hasta *físicamente su existencia, su vida*, fue y es tratada como la oferta de una *mercancía*, como cualquier otra mercancía... Las cualidades humanas del hombre como trabajador...sólo existen en tanto ellas existen para un capital que es *alien* a él. Pero dado que cada uno está enajenado respecto del otro... este carácter alienado aparece inevitablemente como real. Entonces, tan pronto como sucede que el capital - sea por necesidad o elección - deja de existir para el trabajador, éste último deja de existir para sí mismo; *no trabaja*... y en tanto existe no como *hombre* sino como *trabajador*, deberá enterrarse a sí mismo, morir de hambre, etc. El trabajador existe como trabajador sólo cuando existe *para sí mismo* como capital, y existe como capital solamente cuando el *capital* existe *para él*. La existencia del capital es *su* existencia, *su vida* ... La economía política ... no reconoce a los trabajadores no

ocupados, en tanto se sitúan fuera de la relación de trabajo. El estafador, el tramposo, el mendigo, el desocupado, el muerto de hambre, el indigente y el criminal son *figuras* que no existen sino para otros ojos -para los ojos de los doctores, los jueces, los cavadores de tumbas, etc.”(EPHM 333-334, cursiva del autor)

## **La Subjetividad del Desempleo: Abstracción y lo No-Realizado**

Como afirmé en la introducción de este trabajo, la característica más importante de la sociedad capitalista es la desmaterialización del trabajo humano concreto en trabajo abstracto de un modo tal en que lo concreto ya no puede ser reconocido como tal. La sociedad capitalista se caracteriza por la continua y contradictoria autoexpansión del trabajo abstracto que constituye la sustancia del valor. Dado que el trabajo es la actividad productiva totalizante, el valor no es *un aspecto* de la sociedad capitalista sino que, aunque no exista como tal a menos que cobre determinada identidad, constituye la relación social que determina la forma de dicha sociedad (Postone 1996; Neary 2000, Dinerstein y Neary 2001 conclusión). Por ello, el valor en movimiento no es un hecho dado sino que debe ser permanentemente establecido y recreado a (Bonefeld 1995) a través de proceso de subordinación, lucha, coerción, resistencia, sometimiento. Subsunción real no implica la completa dominación y subordinación de los humanos a la lógica autoexpansiva del capital sino que las formas de existencia del trabajo como tal así como también las formas a través de las cuales se expresa el poder del capital son producidas y confrontadas permanentemente. El valor no es una cosa sino una relación, más precisamente una relación de lucha (Bonefeld 1995, see De Angelis 1995).

A diferencia del circuito Dinero-Mercancía-Dinero prima (D-M-D'), donde el capital utiliza la mercancía fuerza de trabajo para producir mercancías, Dinero-Dinero prima (D-D') representa un momento de *no materialidad donde el capital parece saltar al futuro sin el trabajo*. Esta situación de recomposición global y desapareja del capital, generadora de desempleo y pobreza, ha sido descrita como 'creciente inmaterialidad, donde lo abstracto es más verdad que lo concreto' (Negri 1992: 73); como un mundo que 'nunca como antes está manejado por fuerzas anónimas dominadas por el movimiento del dinero (Clarke 2001); un mundo donde la liquidez ...ha producido un movimiento en espiral fuera de control' (Harvey 1999: 163). Este *salto al vacío* requiere, por supuesto, de una mayor explotación de otros trabajadores para incrementar la productividad y obtener una tasa de retorno rápida que sostenga la apuesta al futuro. Como también señalara Marx, 'la condena de una parte de la clase trabajadora a vivir en el ocio a través de sobreexplotar a la otra parte, y *vice versa*, se convierte en el medio de enriquecimiento de los capitalistas individuales y acelera al mismo tiempo la producción de una ejército industrial de reserva a un nivel que se corresponde con el progreso de la acumulación social (*Capital* vol. I, 789-790).

Pero lo que quiero señalar es que para aquellos trabajadores que están DES-EMPLEADOS por el capital la lucha sobre la subjetividad *no se elimina o suspende* al estar el trabajador excluido del proceso productivo *sino que se intensifica*. La movilidad y no materialidad del capital contenida en su liquidificación y volatilización en la forma dinero (D-D') intensifica la lucha en y contra la subordinación de la vida humana a los caprichos de una abstracción (una abstracción curiosamente producida por la actividad humana que se ha vuelto ahora en contra de

sí misma) (ver Dinerstein 1999b, 2000). *Más que la exclusión de los sujetos en juego, el desempleo intensifica la subsunción real de dichos sujetos en el capital.* Mientras el *capital desempleado* significa expansión del capital en su forma más abstracta, el *trabajo desempleado* implica la imposibilidad potencial (ceteris paribus el estado o estrategias individuales o colectivas de supervivencia) de la materialidad de lo concreto, de la vida humana que se esfuma en el trabajo abstracto como valor en movimiento. No importan ya cuantos trabajadores no puedan reproducirse a sí mismos, ó deban perecer. El motor que dinamiza a la sociedad capitalista es la expansión de la sustancia abstracta constituida por el trabajo y que aparece ahora como el poder de EL CAPITAL (GLOBAL). Del mismo modo en que la abstracción del capital intensifica el proceso de inmaterialidad de las relaciones sociales, el trabajo, también se vuelve inmaterial e INVISIBLE. Mientras el capital se reestructura los trabajadores concretos sufren un presente insostenible y un futuro que no existe, un 'futuro sin trabajo' (ver Aronowitz and Difazio 1996).

La autoexpansión del capital en su forma más abstracta (deuda externa, crédito, desempleo) implica un momento separación, de no reconocimiento, de discontinuidad, de abandono, un abismo. El proceso de abstracción implica un proceso continuo donde el capital fuerza a los seres concretos a permanecer en *interrupción, discontinuidad, alienación, desarraigo*, una suerte de neurosis social. Parafraseando a Lacan cuando se refiere al inconciente, 'la discontinuidad...es la forma esencial en la cual el inconciente se nos presenta ... esta dimensión debe ser evocada en un registro que no tiene nada que ver con lo irreal ... sino es mas bien lo irrealizado (Lacan, 1994: 25 and 23).

Abstracción implica entonces *materialidad invisible*. Materialidad no realizada. Dicha materialidad no realizada implica que las formas de lo subjetivo no pueden darse por sentadas (como el punto de partida desde el cual concebimos la alienación) sino que son producidas al mismo tiempo en que la relación social del capital (valor) se reproduce. En otras palabras, el circuito de reproducción del capital no es un circuito económico sino un proceso que produce y reproduce formas de existencia humana: los 'desempleados' son producidos al mismo tiempo que el desempleo, en el proceso por el cual D-D' deviene D-D'. En ese mismo proceso, las formas institucionales como el estado por ejemplo y sus políticas de empleo también son redefinidas.

Los desempleados no son trabajadores sin trabajo sino que constituyen forma de existencia humana donde los sujetos son forzados a vender su fuerza de trabajo, sin ser capaces de lograrlo mientras la sociedad en su conjunto se vuelve mas y mas inmanejable. La tensión entre lo que somos y necesitamos y lo que necesita el capital se incrementa dramáticamente en el caso del desempleo. La confrontación entre las necesidades del trabajo (M-D-M') y la del capital (D-M-D') (ver Neary y Taylor 1999) es la contradicción entre los aspectos concretos y abstractos del trabajo. El hecho de que los desempleados se encuentren *fuera* de la esfera de la producción no inhibe esta contradicción sino que la intensifica. Y por lo tanto los desempleados están potencialmente predispuestos experimentar e incluso expresar esta contradicción, en tanto que ambas la satisfacción de necesidades y la liberación del trabajo de la relación capitalista son imposibles (comparar con Gorz 1982, 1999).

Aunque el desempleo aparece como *un afuera*, como un abismo entre sujeto y estructura, en realidad nos muestra que hay una *imposibilidad de separación* y

externalidad entre sujeto y estructura. La sensación de miseria, abandono, desprotección, estar a la deriva y excluidos, que sufren los desempleados no se produce por la falta de dinero ó de un trabajo, sino que la falta de dinero y de trabajo o la 'exclusión' son expresión de la desmaterialización del trabajo causada por la recomposición de los aspectos concretos y abstractos del trabajo en el momento de restructuración de D-M-D' a D-D'. Más que una *falta*, el desempleo muestra la intensificación del trabajo capitalista que se materializa con toda su fuerza en la persona del desempleado. Aunque invisible, esta dimensión de desmaterialización (D-D') es problemática, es una *dimensión de lucha*, porque no se trata sólo de separar 'sujeto' de 'objeto' sino que implica producir formas insostenibles de vida donde lo predominante es parafraseando nuevamente a Lacan, lo que no ha nacido, lo irrealizado.

Volviendo a la noción de subjetividad como abstracción determinada, la subjetividad del desempleo emerge *como una nueva posibilidad de realizar lo irrealizado*. La emergencia de la subjetividad recompone y redefine las formas de lo concreto y de lo abstracto y abre la posibilidad para pelear por lo que no ha nacido, para realizar lo que no ha sido aun realizado. En general, la lucha sobre la forma de la subjetividad es tanto una lucha en y contra las formas visibles y concretas de la dominación y la resistencia como una lucha sobre lo no realizado (el pánico del capital a esta dimensión no realizada es fácil de medir: con la excusa del orden, en la movilización del 1ro de Mayo en Londres habían 5.000 manifestantes y 6.000 policías!). En la condición de desempleo, la lucha sobre la forma de la subjetividad es una lucha predominantemente sobre la materialidad de lo invisible.

*Los desempleados no están externamente forzados a una forma de existencia insostenible sino que son una forma de ser insostenible.* Insostenible refiere no solo al hecho de que como se dijo la subsunción real implica que ambas reproducción y liberación son imposibles. Subsunción real implica que no hay AFUERA, que la producción de formas de ser y resistir es un aspecto intrínseco a la reproducción del capital. Este no es un problema económico (acumulación del capital), institucional (orden social y gobernabilidad), social (integración-anomia), cultural (identidad) sino político, pues es el capital como forma de la sociedad el que produce formas insostenibles de vida humana (Dinerstein 1999b). Desafortunadamente, la sociología ha colaborado sistemáticamente en su clasificación en diferentes categorías de miseria humana (!) facilitando así más que la crítica, su perpetuación.

## **Recuperando la Materialidad: D- $\alpha$ ; $\beta$ ; $\gamma$ ; $\delta$ ; - D'**

El problema que deben enfrentar los estudios laborales, particularmente sobre desempleo, yace en que el desempleo *aparece* como la falta de trabajo y por ende de subsunción real, cuando es como vimos una forma intensa de subsunción real donde la importancia del desempleado en la expansión del valor se ha vuelto INVISIBLE e INMATERIAL. Pero como se señaló, la exclusión física del desempleado del proceso productivo no impide su *participación* en la expansión del valor, cuya sustancia no es el trabajo concreto sino el trabajo abstracto. Por lo tanto, creo que reforzar la idea de desempleo como exclusión ó falta es entender al trabajo como actividad productiva a medias, es decir sólo a través de sus aspectos concretos. Dado que los desempleados no están efectivamente ocupados por el capital, la noción de exclusión debilita aún más el poder deteriorado de los trabajadores desempleados.

La fórmula D-D' no permite visualizar este proceso ni las subjetividades constituídas durante el proceso D-D'. D-D' sólo muestra que el capital evade al trabajo concreto (el des-empleo de determinados trabajadores) pero nada nos dice acerca de primero la producción de formas de existencia humana insostenibles durante ese proceso y segundo la importancia política de esas formas producidas al interior de D-D'. Para hacer visible y material la subjetividad del desempleo quiero proponer que la fórmula D-D' puede ser reemplazada por la fórmula  $D - \alpha ; \beta ; \gamma ; \delta - D'$ . En esta ecuación,  $\alpha$ ,  $\beta$ ,  $\gamma$  y  $\delta$  representan las formas de *existencia del trabajo* creadas en el proceso de valorización del capital, ejemplo, el desempleado. Esta nueva ecuación ubica al desempleo como un aspecto intrínseco del proceso de valorización y lo denuncia como *forma intensa de subsunción real*, donde la vida humana mercantilizada confronta la imposibilidad de su propia reproducción vía mercantilización. La fórmula  $D - \alpha ; \beta ; \gamma ; \delta - D'$  incluye no sólo a aquellos que son directamente explotados sino a aquellos que PARECEN EXCLUIDOS.

Esto no implica que D' (expansión del capital) no se haya realizado, ni permite argumentar que el trabajo puede liberarse del capital (see Gorz 1982, 1999) sino que visualiza  $\alpha$ ;  $\beta$ ;  $\gamma$  y  $\delta$  como formas humanas de existencia social producidas por el proceso D-D' y a la vez devienen una barrera para dicho proceso desde el interior del mismo. Mientras D-D' excluye la pregunta sobre la producción de subjetividad,  $D - \alpha ; \beta ; \gamma ; \delta - D'$  nos coloca frente al interrogante de cuáles son las formas de ser producidas como parte de dicha transformación. En la fórmula  $D - \alpha ; \beta ; \gamma ; \delta - D'$  no hay lugar para la noción de exclusión social pues queda claro que las formas de la dominación y la resistencia son moldeadas a interior de D-D'.

En la fórmula  $D - \alpha - D'$  por ejemplo, donde  $\alpha$  pueden ser los desempleados,  $\alpha$  emerge como una abstracción determinada, una forma transitoria, contradictoria, concreta y abstracta que nace al interior del capital y se convierte en una barrera a su reproducción. En lo que sigue voy a reemplazar  $\alpha$  por 'corte de ruta' y explorar de que manera el corte es una forma producida al interior de la transformación del capital.

## **D- Corte de Ruta-D': Contra la Desaparición Virtual**

Los años '70 marcaron el punto más álgido de inestabilidad política, social, económica en Argentina. Como es sabido, la radicalización de la sociedad y los proyectos revolucionarios de los '60 y los '70 llevaron a una nueva forma de represión: la desaparición física. Esta forma fue la más invisible e inmaterial del trabajo de todos los tiempos y facilitó, junto a la tortura psicológica, moral, espiritual, el exilio, etc...y el traspaso de recursos de la sociedad a los nuevos grupos económicos transnacionalizados, la pobreza, el desempleo, la intensificación de la abstracción del capital también en sus formas más fantásticas y abstractas de todos los tiempos: la fuga de capitales al exterior, la deuda externa, la especulación financiera, crédito ilimitado, la quiebra.

La democracia hizo posible la expansión de los movimientos de derechos humanos como las *Madres de Plaza de Mayo*, y la renovación del movimiento obrero. Aunque durante 1982-1989, la nueva democracia permitió la materialización y visibilidad de

los horrores políticos, económicos y sociales de los previos años, la democracia también reprimió la resistencia y facilitó una progresiva legitimación de una nueva forma de dominación *via incertidumbre*, inestabilidad y represión económica vigilados de cerca por el FMI. Los episodios hiperinflacionarios del '89 cristalizaron el punto culminante de la lucha en y contra la legalización del terrorismo del dinero (Marazzi 1996) bajo la forma de *la estabilidad*.

Durante los años 90, la estabilidad fue reificada como la salida a la crisis y a la inestabilidad. Luego de considerar la transición a la democracia por terminada, el fin de la inflación en 1991 fue considerado un milagro económico. La estabilidad devino un imaginario social ó una *superexplicación* donde el dinero parecía estar bajo control y por ende era el punto de partida para el beneficio futuro de todos. Como se sabe el plan de convertibilidad fue sin embargo el alfiler de seguridad del ajuste descabellado y salvaje basado en la privatización, descentralización, mercantilización, flexibilización, precarización laboral. Irónicamente, la estabilidad produjo las formas más inestables e inciertas del trabajo, cuya mayor expresión es el desempleo masivo, pronosticado a mantenerse en 17% en el 2003.

Los cortes de ruta organizados por los considerados técnicamente 'excluidos sociales' se desarrollan casi ininterrumpidamente en Argentina desde 1993 pueden ser considerados una nueva forma de resistencia que intenta devolver materialidad y fisicalidad a la locura expandida del capital bajo la forma de la estabilidad.

La subjetividad del corte de ruta nos provee de un puente material para entender las enormes transformaciones sufridas no solo por el sector trabajo sino también por el estado y el capital en determinado lugar y momento histórico. El corte es el *sitio de conjunción, un jeroglífico* de las múltiples formas sociales, subjetivas, luchas y contradicciones que constituyen las formas de la subjetividad del trabajo en los '90.

Como se ha analizado en otros trabajos, el corte nos muestra como en una fotografía una específica articulación de un conjunto de transformaciones del estado, dinero, la ley, los procesos productivos, así como también la crisis de identidades sociales, de las organizaciones laborales, de representación política y de formas de resistencia.

Desde los años 70, cuando la *eliminación física de los seres humanos fue el medio para exorcisar el poder social del trabajo y su capacidad de subversión*, ha habido una tendencia progresiva a un aparente desprendimiento, alejamiento del capital del trabajo y del control institucional y una tendencia a una lucha más centrífuga entre trabajo y capital donde el estado se ha vuelto una vez más represivo. Pero esto no implica que hemos vuelto a las épocas de la subsumción formal y que dicho alejamiento e independencia del capital sean completamente reales. Si tenemos en cuenta lo que constituye al capital, es decir el *trabajo abstracto autoexpandido*, podemos establecer conexiones. La forma de evitar al trabajo en el 2001 ya no es la desaparición física sino la *desaparición virtual*. Las formas de la subjetividad y de la resistencia que emergen entonces en este contexto son formas que intentan recuperar la materialidad y el contenido vital a la expansión del capital en sus formas más abstractas: dinero y globalización.

La primera forma en la que el corte de ruta vuelve *visible y material* a la subjetividad del desempleo es a través de la resistencia física contra la represión directa del estado. La represión genera una presencia sólida de los participantes del corte. El corte congrega, aglutina. Pero esa presencia no es estática. La ruta se convierte en un

campo de batalla literalmente y simbólicamente. El corte moviliza un pasado de resistencia y lo renueva en nuevas formas convirtiendo la frustración, la miseria, el individualismo en un momento de encuentro común. El corte redefine lo social y lo individual.

La segunda forma en la que el corte brinda materialidad a lo inmaterial es a través del desarrollo organizacional. Sin idealizar, los cortes han generado nuevas identificaciones, formas de organización y actitudes políticas. Y a su vez produjeron cambios en la actitud y estrategias de las organizaciones laborales y sociales existentes.

La tercera forma en la que el corte se vuelve material es a través de lograr ser reconocido para negociar. Aunque el corte es considerado una 'anarquía subversiva' por las autoridades, la real anarquía se genera en la relación estado nacional y FMI, al interior del estado nacional (entre por ejemplo diferentes ministros y ministerios) y en la relación estado nacional y provincial, en la búsqueda desesperada de recursos monetarios (!) que logren aplacar los ánimos y mantener la 'estabilidad'

El poder político del corte de ruta no yace entonces en la capacidad de obtener más programas de empleo ó más inversión del capital para la zona geográfica en cuestión. El poder del corte reside en que, a través de *conjurar* al capital, señala cuál es el *contenido* de la abstracción del capital (D-D'): el trabajo, a'un aunque este aparezca 'fuera' de la orbita de producción. El corte también indica cuál es la esencia de la violencia de dicha abstracción, en este caso la estabilidad (Dinerstein 1999). La estabilidad es violenta porque se basa en la producción y reproducción de formas de existencia humana insostenibles que hacen de ella un proyecto imposible, sin futuro. En lugar de desestabilizar la estabilidad, como muchas veces se ha argumentado, es posible afirmar que la subjetividad y resistencia de los '90 tiene como objetivo implícito estabilizar el caos de la estabilidad a partir de imponer una barrera humana a los caprichos de una abstracción.

Hay entonces una diferencia fundamental entre concebir a los desempleados (y al corte de ruta) como un efecto de la estabilidad (D-D' por un lado y corte de ruta por otro lado) y como producida al interior de la estabilidad (D- Corte de ruta - D'). Mientras que en el primer caso la capacidad de crítica del corte es moral pero la capacidad política de cambiar la situación es remota, en el segundo caso los desempleados se convierten en una *crítica viviente* de la estabilidad. Mientras que en el primer caso la estabilidad sigue siendo un logro que requiere el mejoramiento de sus efectos no deseados (ejemplo, el desempleo) en el segundo caso la estabilidad es un proyecto insostenible pues se sostiene y perpetua gracias a la producción de formas insostenibles de vida. Es decir, la estabilidad puede sólo existir gracias a la deconstrucción del reconocimiento político del poder constitutivo del trabajo y su desaparición virtual. La imposibilidad de realización de la vida humana no es un efectos indeseable de la estabilidad sino su mayor ingrediente. La insatisfacción, la miseria humana y la infelicidad son elementos importantes a considerar al hablar de trabajo y sociedad.

## **Comentarios Finales**

En este trabajo, sugerí que la subjetividad del trabajo no emerge paralelamente ó como efecto de la acción estatal ó del capital, sino que es el *sitio de conjunción* de los

aspectos concretos y abstractos que constituyen las relaciones sociales capitalistas. La noción de subjetividad como abstracción determinada implica que aquella no puede explicarse por ninguno de los aspectos que la componen, por ejemplo, la identidad de los trabajadores, y es incompleta si no se incorporan al análisis de la misma las dimensiones abstractas de las relaciones sociales capitalistas. *Irónicamente, son dichos aspectos no materiales ó abstractos los que nos permiten entender lo concreto, mientras que si no tomamos en cuenta estos aspectos abstractos, lo concreto se vuelve vacío, y en cierta manera abstracto.*

Más que la falta de trabajo que conlleva a la exclusión social, el desempleo es una *forma* del trabajo que *aparece* como ‘falta de’ y ‘exclusión’ pero que, en realidad, nos muestra la intensificación de la subsunción real del trabajo por el capital, de la sociedad bajo la forma del capital. La sensación de impotencia y frustración que sufren los desempleados no proviene simplemente de la falta de trabajo sino de la confirmación de que primero, el trabajo capitalista es la única forma de realización de la vida humana y constituye a la sociedad en su conjunto, y, segundo, en que no hay AFUERA del trabajo capitalista, aún cuando el capital no utilice a la fuerza de trabajo temporariamente.

La afirmación de ‘externalidades’ y de ‘falta de’ no nos permite entender cuáles son las contradicciones que se producen a nivel subjetivo entre los aspectos concretos y abstractos del trabajo. La noción de subjetividad como abstracción determinada *no le permite* a la sociología del trabajo inventar nuevas clasificaciones y externalidades sino que, por el contrario, la ayuda a encontrar conexiones NO VISIBLES, no aparentes, es decir a renovar la *crítica* no ya del desempleo para pedir más empleo, sino del trabajo capitalista que encuentra en el desempleo su forma más desfetichizada.

El *salto al vacío* del capital sin el trabajo que mencioné en esta ponencia es una construcción social, una apariencia real *con dos caras*. *Por un lado es verdad que el desempleo hace evidente la pobreza absoluta* (no la pobreza) de los trabajadores. Pero, por otro lado, abre posibilidades de que la contradicción entre trabajo concreto y trabajo abstracto se abra y desarrolle a nivel subjetivo (individual y colectivo) con resultados inesperados. Las condiciones para el cambio no pueden encontrarse en la afirmación de las categorías clasificatorias y las formas en las que la vida humana es constantemente postergada en el capitalismo (los trabajadores, los excluidos, los desempleados, los pobres) sino en las contradicciones que coexisten al interior de cada una de estas formas del trabajo capitalista. La lucha por programas de empleo y puestos de trabajo es una lucha política necesaria pero *nuestro problema es más complejo: el problema no es simplemente el desempleo sino el trabajo capitalista, del cual el desempleo es una de sus formas más significativas.*

En tanto que se trata de la calidad y reproducción de la *vida humana*, el desempleo constituye un problema *político* que nace y se reproduce al interior del proceso de valorización del capital, aún cuando parezca que como en D-D’ el capital ha ‘excluido’ al trabajo y aquel se ha vuelto independiente de este. El corte de ruta (como por ejemplo el Movimiento *Zapatista* salvando las distancias) expresa el problema de *insostenibilidad* de capital como forma de la sociedad. La crítica a la insostenibilidad de estas formas de vida es la crítica política más importante que se le puede hacer al capital que ha devenido la forma de la sociedad global. Los estudios del trabajo tienen

un papel fundamental no sólo en describir las formas de la desaparición *virtual* del trabajo producida por el desempleo, la flexibilización, la precarización laboral y la pobreza, sino en develar los procesos contradictorios al interior de estas formas y coadyuvar así a una crítica total ya no *del lado del trabajo* sino *del trabajo capitalista* como forma insostenible de existencia individual y social, cualquiera sean las formas que adopte, y abrir así la posibilidad de discutir lo irrealizado, i.e. la UTOPIA.

## Referencia Bibliográficas

- Aragues J M 1995 'Tiempos de subsunción real. Implicaciones políticas y teóricas del Capítulo VI inédito de *El Capital*, de Marx' *Papeles de la FIM*, no 3, Madrid: 139-148.
- Aronowitz, S and Difazio, W (1996) *The Jobless Future. Sci-Tech and the Dogma of Work*, University of Minnesota Press, Mineapolis-London.
- Barbeito A & Lo Vuolo R 1995 *La Modernización Excluyente. Transformación Económica y Estado de Bienestar en Argentina*, UNICEF/CIEPP/Losada, Buenos Aires.
- Battistini O 2000a 'Las Máscaras del Mercado' *Doxa* no 20: 107-118.
- Battistini O and Dinerstein A 'Desocupados, precarizados y estables: alienación y subjetividad del trabajo', *Realidad Económica* no 134, Buenos Aires: 21-40.
- Beccaria L and López N (eds.) 1996a *Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*, UNICEF/Losada, Buenos Aires.
- Beccaria L and López N 1996b 'El debilitamiento de los mecanismos de integración social' in Beccaria L and López N (eds.) 1996a : 85-109.
- Beccaria L and López N 1995 'Reconversión productiva y empleo en Argentina' en Bustos P 1995a (ed.) *Más allá de la estabilidad. Argentina en la época de la globalización y la regionalización*, Fundación F. Ebert, Buenos Aires: 193-216.
- Bonfeld W and Holloway, J (eds.)1996: *Global capital, National State and the politics of money*, Macmillan: London
- Bonfeld W 1996 'Money, Equality and Exploitation: An Interpretation of Marx's Treatment of Money' in Bonfeld W and Holloway J 1996 (eds): 178-209.
- Bonfeld W 1995 'Capital as Subject and the Existence of Labour', *Open Marxism*, Vol. III, Pluto Press, London: 182-212
- Bonfeld W. (1994) "Práctica Humana y Perversión: entre la Autonomía y la Estructura" *Doxa* 13/14, Buenos Aires)
- Castel R 1991a 'La dinámica de los procesos de marginalización. De la vulnerabilidad a la exclusión' *Topía*, no 2, Buenos Aires: 18-27.
- Castel R 1991b 'Los desafiliados. Precariedad del trabajo y vulnerabilidad institucional' *Topía*, no 3: Buenos Aires: 28-35.
- Castel R 1991c 'Los desafiliados: la nueva cuestión social' *Topía* no 2, Buenos Aires.
- Clarke S 2001 'The Labour Debate' in Dinerstein A and Neary M 2001, *forthcoming* September 2001.
- Clarke S 1992 'The Global Accumulation of Capital and the Periodisation of the Capitalist State Form' *Open Marxism* Vol. I. 1992: 133-179.
- Clarke S (ed.)1991a: *The State Debate*, Macmillan: Basingstoke.
- Clarke S. 1991b *Marx, Marginalism & Modern Sociology. From Adam Smith to Max Weber*, Macmillan, London.
- Clarke S 1988 *Keynesianism, Monetarism and the Crisis of the State*, Edward Elgar: Aldershot.
- Cleaver H2001 'Work is still the Central Issue!' in Dinerstein A and Neary M (eds.) *forthcoming*, September 2001
- Cleaver H 1993: 'Marxian Categories, the crisis of capital and the constitution of social subjectivity today' *Common Sense* no 14, CSE, Edinburgh: 32-55.
- Cleaver H 1992 'The Inversion of Class Perspective in Marxian Theory: from Valorisation to self-Valorisation' in *Open Marxism* Vol. II: 106-143.
- Cleaver H 1979 *Reading capital politically* Harvester Press: Brighton Sussex

- CTA Central de Trabajadores Argentinos 1999 *Documento Abierto, 2do. Congreso Nacional de Delegados*, April, Buenos Aires
- De Angelis, M (1995) 'Beyond the Technological and the Social Paradigms: A Political Reading of Abstract Labour as the Substance of Value' *Capital & Class* 57, CSE, London: 107-134
- Díaz, R 1995 El empleo: cuestión de Estado' in MTSS (ed) *Libro Blanco sobre el Empleo en la Argentina*, MTSS, Buenos Aires: 53-136.
- Dinerstein A 2001a 'Roadblocks: in Argentina: Against the Violence of Stability' *Capital & Class* no 74, CSE, London: 1-7.
- Dinerstein A 2001b The Violence of Stability. A study of the Subjectivity of Labour in Argentina. Tesis de Doctorado, sin publicar, Universidad de Warwick, Gran Bretaña
- Dinerstein, A 2000 'Sujeto y Globalización: la experiencia de la Abstracción' *Doxa* no 20, Buenos Aires: 87-106
- Dinerstein A (1999a) 'The violence of Stability: Argentina in the 1990s' in Neary M ed. 1998 *Global Humanisation: Studies in the Manufacture of Labour* Mansell, London - New York: 47-76 .
- Dinerstein A (1999b) *Unidad en la Diversidad y Política como Necesidad* in Lozano, C (comp.) (1999) *El Trabajo y la Política en la Argentina de fin de siglo*, IDEP- EUDEBA, Buenos Aires: 107-121
- Dinerstein, A (1997a) "Desocupados en lucha, contradicción en movimiento" *Cuadernos del Sur* 26, Ediciones Tierra del Fuego, Buenos Aires: 67-94.
- Dinerstein, A (1997b) "Marxism and subjectivity. Searching for the Marvellous. Prelude to the notion of action" *Common Sense* no 22, CSE, Edinburgo, 83-96.
- Dinerstein, A (1997c) "Desestabilizando la estabilidad? Conflicto Laboral y Violencia del Dinero en Argentina" *Realidad Económica* 152, IADE, Buenos Aires: 34-46.
- Dinerstein A y Neary M (eds.) 2001 *The Labour Debate. An Investigation into the Theory and Reality of Capitalist Work*, Ashgate Publishers, London, en imprenta (introducción y conclusion)
- Dinerstein A y Neary M 1998 'La lucha de Clases y el *Manifiesto Comunista*. La capacidad (de)constructiva del Manifiesto' *Doxa* no 19, Verano 1998-1999, Buenos Aires: 51-56.
- Elson, D 1979 (ed) *Value. The representation of labour in Capitalism*, CSE Books, Humanities Press London
- Favaro O *et al* 1997 'La conflictividad social en Neuquén. El movimiento cutralquense y los nuevos sujetos sociales', *Realidad Económica* no 148, IADE, Buenos Aires: 13-27.
- Feldman, S 1999 'La organización y representación de quienes desarrollan actividades en el sector informal en Argentina, Brasil y Perú' in Feldman, S and Murmis M 1999 *Diversidad y Organización de Sectores Informales*, Universidad de General Sarmiento, Buenos Aires: 100-151.
- Feldman S 1995a 'Informe sobre las regulaciones y performance económica en Argentina', Proyecto Regulación Del mercado laboral y desempeño económico Argentina, Chile y Brasil, *OIL*, ETM Santiago de Chile.
- Feletti R and Lozano C 1997a 'Desempleo y pobreza en la Argentina' *ATE - IDEP-CTA* vol. 48: Buenos Aires.
- Feletti R and Lozano C 1996 'Convertibilidad y desempleo: crisis ocupacional en la Argentina', *ATE - IDEP-CTA* vol 37: Buenos Aires.
- Galli V y Malfé R 1996 'Desocupación, Identidad y Salud' in Beccaria L and López N (ed.) 1996a: 161-186.
- Gershanik A y Mercer H 1996 'El dolor de la Marginación' *Encrucijadas* no 4, University of Buenos Aires, Buenos Aires: 82-87.
- Gorz, A 1982 *Farewell to the Working Class. An Essay on Post-Industrial Socialism*, Pluto Press, London.
- Gorz, A 1999 *Reclaiming Work. Beyond the Wage-Based Society*, Polity Press, Cambridge.

- Grassi E *et al* 1994 *Políticas Sociales, Crisis y Ajuste Astructural*, Espacio, Buenos Aires.
- Gunn, R (1992) Against Historical Materialism: Marxism as First-Order Discourse' in Bonefeld *et al* 1992b eds: 1-45
- Hardt M and Negri A 1994 *Labour of Dionysus. A critique of the State Form* University of Minnesota Press, Minneapolis – London
- Harvey D (1999) *The Condition of Postmodernity* Basil Blackwell, Oxford.
- Hintze S 1996 'Los excluidos del sistema', *Encrucijadas* no 4, University of Buenos Aires, Buenos Aires: 65-71.
- Holloway J 1995: 'The abyss opens: the rise and fall of Keynesianism' in Bonefeld W and Holloway J (eds.) 1995: 7-34.
- Holloway J (1994) 'Global Capital and the national State' in *Capital & Class* no 52, Journal of the CSE, Spring 1994: 23-49
- Holloway 1993 'The freeing of Marx' *Common Sense* no 14, CSE, Edinburgh: 17-21
- Holloway, J. (1992) 'Crisis, Fetishism, Class Composition' in *Open Marxism*, Vol. II, Pluto Press, London, pp. 145-169.
- Holloway J y Picciotto S (1977): 'Capital, Crisis y estado' en Hoiloway J 1994 *Marxismo, Estado y Capital* Cuadernos del Sur, Tierra del Fuego, Buenos Aires
- Iñigo Carreras, N y Cotarelo M C 1999 'Clase Obrera y protesta social en la Argentina de los '90', paper to America Libre 2000, PIMSA, Buenos Aires.
- Isuani E y Tenti E 1989 *Estado Democrático y Política Social*, EUDEBA, Buenos Aires.
- Kay G y Mott J 1982 *Political order and the law of labour* Macmillan: London & Basingstoke
- Janmohamed, A (1995) "Refiguring values, power, knowledge or Foucault's disavowal of Marx" en Magnus, B y Cullenberg, S (comp) *Whither Marxism? Global Crises in International Perspective*, Routledge, New York- London: 37-64
- Klachko P 2000 'La Conflictividad social en la Argentina de los '90. El caso de las localidades petroleras de Cutral C6 y Plaza Huincol 1996-1997' Research Report, PIMSA, Buenos Aires (unpublished)
- Klachko P and Morelli G 1999 'Nuevas formas de protesta social en la Argentina de los 90. El caso de Cutral Co y Plaza Huincol, Junio de 1996/Abril de 1997' Paper to *the XXII Congreso de la Asociacion Latinoamericana de Sociologia* ALAS, Chile, 12-16 October.
- Kennedy P 1996 'Reflections on Social Movements & the Politics of Need: Locating the Dialectic Between Identity and Difference', *Common Sense* no 20, CSE, Edinburgh: 5-19
- Kessler G 1996 'Algunas implicancias de la experiencia de desocupación para el individuo y su familia' in Beccaria, L and López N (eds.): 111-160.
- Kliksberg B 1996 'Pobreza y desocupación en América Latina: el círculo perverso' *Encrucijadas*, no 4 University of Buenos Aires, Buenos Aires: 42-49.
- Lacan J. (1994) *The Four Fundamental Concepts of Psycho-analysis*, edited by Miller J A, Vintage: London
- Lizaguirre, F *et al* (1997)'Del Cordobazo al Jujenazo' *Lucha de Clases* Año 1 nro 1, Buenos Aires, pp. 11-56
- Lindemboim J 1995 'La desocupación: un flagelo insuperable?' *Realidad Económica* no 134, IADE Buenos Aires: 53-66.
- Lindemboim J 1996 'Relaciones precarias'. *Encrucijadas* no 4 University of Buenos Aires, Buenos Aires: 50-59.
- López, Artemio 1997a 'Gasto social ineficiente y clientelismo político. El caso del plan de empleo "TRABAJAR"', *IDEP - CTA*, Temas de coyuntura, Buenos Aires
- López, Artemio 1997b 'La derrota del Padre. Pobres estructurales y nuevos pobres en las elecciones de Capital federal y provincia de Buenos Aires' *IDEP CTA* cuaderno 56, Buenos Aires

- López, Artemio 1997c 'El Nuevo mapa de la pobreza poteña II. Muertes por Sida, Viviendas deficitarias y marginacion escolar adolescente, *IDEP-CTA Cuaderno 52*, Buenos Aires.
- López Artemio 1997d *Fuimos: Desempleo en el GBA. Acerca de la declinación de la clase media* ATE - IDEP-CTA vol 47, December: Buenos Aires.
- Lo Vuolo, R. (1995) 'Estabilización, ajuste estructural y política social. Los inocentes son los culpables' in Bustos, P. (ed.) (1995): 249-286
- Lo Vuolo R 1990a *Políticas Económicas y Políticas Sociales en Argentina: una contradicción Persistente*, CIEPP, Buenos Aires.
- Lo Vuolo, R 1990b *Acumulación, distribución y políticas públicas en Argentina: el círculo vicioso del subdesarrollo*. CIEP, Buenos Aires.
- Marazzi C (1996) "Money in the World Crisis: The New Basis of Capitalist Power" en Bonefeld W. and Holloway J. (eds.)(1996): 69-91.
- Marshall A 1995 'Mercado de trabajo y distribución del ingreso: efectos de la política económica 1991-94' *Realidad Económica* 129, IADE, Buenos Aires: 22-54.
- Marx K 1993 *Grundrisse* Penguin, London.
- Marx K 1990 *Capital* vol. 1, Penguin, London.
- Marx K 1992 *Capital* vol. 2, Penguin, London.
- Marx K 1992 'Economic and Philosophical Manuscripts' in *Early Writings*, Penguin, London: 279-400.
- Marx K 1991 *Capital* vol. 3, Penguin: London.
- Marx K and Engels F 1985 *The Communist Manifesto*, Penguin, London.
- Minujin A (ed) 1996 *Desigualdad y exclusión. Desafíos para la política social en la Argentina de fin de siglo*. UNICEF/Losada, Buenos Aires.
- Monza A 1996 'La situación ocupacional Argentina. Diagnóstico y Perspectivas' in Minujin A (ed) 65-113.
- Murmis M and Feldman, S 1996 'De seguir así' in Beccaria L and López N 1996a (eds.) 189-219.
- Neary M and Taylor G 1998 *Money and the Human Condition*, Macmillan, London
- Neary M 2001 'Labour Moves: A Critique of Social Movement Unionism' in Dinerstein A and Neary M (eds.) forthcoming September 2001.
- Neary Michael 2000 'Travels in Moishe Postone's Social Universe: a Contribution to a Critique of Political Cosmology', *Historical Materialism (Forthcoming 2001)*
- Neffa J et al 1999 'Exclusión social en el mercado del trabajo. El caso de Argentina' *ILO, Serie Exclusión Social y Mercosur*, Documento no 109, Santiago de Chile.
- Neffa J.C. 1993 'Transformaciones del proceso de trabajo y de la relación salarial en el marco de un nuevo paradigma productivo. Sus repercusiones sobre la acción sindical, *Estudios del trabajo*, ASET, no.5,: 59-84
- Negri A 1992: 'Interpretation of the Class Situation Today: Methodological Aspects' *Open Marxism Vol II:* 69-105.
- Negri A 1991: *The Savage Anomaly. The Power of Spinoza's Metaphysics and Politics*, University Minnesota Press: Minneapolis.
- Negri A 1991b: *Marx beyond Marx. Lessons on the Grundrisse*, Autonomedia/Pluto; Brooklyn, New York.
- Open Marxism* vol. 1,2 (1992) and 3 (1995), Pluto Press, London
- Peñalva S and Rofman A (eds.) 1996 *Desempleo estructural, pobreza y precariedad. Coordinadas y estrategias de política social en la Argentina y América Latina*, Nueva Visión, CEUR, Buenos Aires.
- Petras, J 1997 'Latin America: The Resurgence of the Left', *New Left Review* 223, May - June, London: 17-47.
- Postone, M (1996) *Time, Labour and Social Domination*, Cambridge University Press, New York
- Rifkin J 1995 *The End of Work : the Decline of the Global Labor Force*, G.P. Putnam's Sons, New York,

Schlemenson A 1996 'Hombres *no* trabajando'. *Encrucijadas* no 4, University of Buenos Aires, Buenos Aires:72-81.

Scribano, A 1988 Argentina cortada: Cortes de Ruta y visibilidad social en el contexto del ajuste in López Maya M (ed. *Protesta Popular en América Latina en los Años del Neoliberalismo*, Caracas

Sohn-Rethel, A. (1978) *Intellectual and Manual Labour: A Critique of Epistemology* London, Macmillan

Taylor G 2001 'Labour and Subjectivity: Rethinking the Limits of Working Class Consciousness' in Dinerstein A and Neary M (eds.) *forthcoming* September 2001.

Tenti Fanfani, E 1996 'Cuestiones de exclusión social y política' in Minujin, A (ed.): 241-274.

Walton J and Seddon D 1994 *Free Markets & Food Riots. The Politics of Global Adjustment*, Blackwell, Oxford UK & Cambridge USA.